

traducción precedente, y también podrá ser descubierto por primera vez en otros lugares a través de este libro.

Con la ayuda de esta obra y la labor que desempeña el proyecto IVITRA se puede contribuir a hacer válido el ideal de que, poco a poco, la traducción y las traducciones, sobre todo las de los clásicos, pueden ayudar a deshacer la confusión de Babel.

Àngela Montaner  
Universitat d'Alacant

Assumpta CAMPS, *El Decadentismo italiano en la literatura catalana*, Bern, Peter Lang AG, International Academic Publishers, 2010.

Bibliográficamente, la aportación de la Dra. A. Camps (UB) nos la sitúa en el más sólido e idóneo itinerario académico investigador para llegar a su actual propuesta en castellano. Así se nos evidencia como historiadora y crítica vehiculadora de un preciado acceso a las letras italianas —*Lecciones de literatura italiana contemporánea* (Barcelona, PPU, 1999), *Historia de la literatura italiana contemporánea* (Barcelona, PPU, 2000-2001)—, como investigadora del puente literario italo-hispano —*La recepció de Gabriele D'Annunzio a Catalunya* (Barcelona, Curial Edicions Catalanes / PAM, 1996), *Italia-España en la época contemporánea. Estudios críticos sobre traducción y recepción literaria* (Bern, Peter Lang, 2009)— y como teórica y meditadora sobre cuestiones de traducción, recepción e interculturalidad, tanto como autora como coordinadora de eventos académicos y editora de sus resultados —en obras que corren un denso corpus desde 1998 hasta títulos como *Traducción, (sub)versión, transcreación* (Barcelona, PPU, 2005), *Traducción e interculturalidad* (Bern, Peter Lang, 2008) o *La traducción literaria en la época contemporánea* (Frankfurt, Peter Lang, 2008).

El citado volumen en catalán cuyo título centra la figura de Gabriele D'Annunzio en relación con Cataluña fue celebrado en su día por su indagación sobre material literario en buena parte inédito, ayudando, primordialmente, a revalidar el perfil del *Modernisme* catalán, situándolo desde el vector comparatista elegido en el entramado de las letras europeas coetáneas y de las corrientes literarias evidenciadas en ese entorno artístico e intelectual continentalmente compartido. Y en la intención y en el método de dar con e indagar a partir de ese material y de acuerdo con aquellos créditos bibliográficos antes recuperados, la Dra. A. Camps hacía gala en el libro citado de su conocimiento del modelo literario emisor —la literatura italiana y Gabriele D'Annunzio—, de sus vías de penetración —traducciones y comentaristas que condujeron la provechosa recepción— y del tejido interliterario que permite la conjunción entre dos o más literaturas —impensable de abordar sin el conocimiento del espectro literario receptor, en nuestro caso el catalán del *fi de segle* y, por extensión, hasta el inicio de los años veinte del novecientos—.

Esa aportación es la que ahora nos llega en castellano en el volumen aquí recogido y que, en su título, agranda el ya de por sí vasto horizonte *d'annunziano*, perfectamente cubierto en la edición en catalán, al del término genérico *decadentismo*. Lo hace su autora manteniendo el desarrollo de sus contenidos, por tanto actuando prioritariamente desde las letras catalanas como campo italianamente abonado; información que tiene mucho sentido verter al castellano en la medida en que lo acontecido en ese período en la literatura catalana en términos de contactos e influencia no fue ajeno a lo que se acabó por transmitir desde tal eslabón intermediario catalán sobre las letras centro-peninsulares; y esto tal y como se advirtiera hace mucho por estudios canónicos sobre *Modernismo* español, por ejemplo los debidos a G. Díaz-Plaja o G. Allegra, pero pudiendo la Dra. A. Camps revisar críticamente ya desde su *Prólogo* algunos juicios sancionados por un hispanismo que prescinde de la atención a la vida literaria catalana. Y lo hace en la presente edición de su estudio reformulando apenas algunas notas o traduciendo según qué citas —casos en que se apostilla «la traducción es mía»—. Es este último paso el que no creemos necesario, aquel que no nos parece urgir el texto catalán y que, en todo caso, malea la interrelación entre las literaturas europeas puestas en contacto y, académica y puntualmente pensando en el campo del hispanismo, perpetúa una condescendencia mal entendida en ocasiones desde el emisor catalán y mal apreciada casi siempre por el receptor castellano. Si la presente edición en castellano tiene el valioso sentido de que toda la información y consideración crítica ordenadas por la Dra. A. Camps deje de pasar desapercibida por parte de la historiografía de expresión castellana pues a su propia literatura no le son ajenas, este tipo de cuestiones de matiz podrían tenerse en cuenta a la hora de normalizar el espectro polifónico peninsular. Al fin y al cabo presumimos unos usuarios lingüística y culturalmente cualificados —los lectores en castellano de perfil académico— que no tienen porque estar esperando siempre la traducción del texto catalán cuando ellos mismos y en el caso de otras lenguas peninsulares se precian de utilizar ediciones en el idioma original.

A favor del impacto *d'annunziano* o *decadentista italiano* en la cultura catalana —desde el tránsito secular hasta los años de la Gran Guerra europea— y facilitando en castellano el conocimiento de una impronta que alcanzara a las letras castellanas, la Dra. A. Camps documenta, anota y ordena exhaustivamente a lo largo de seis bloques o apartados un recorrido que se inicia en la década de 1880 —marcando el estudio cuatro grandes inflexiones que versan sobre los inicios, el discurso intelectual, el programa cultural y la dramaturgia nacional esgrimidos por el *Modernisme* y a favor de los cuales se abunda en la fuente del decadentismo de origen italiano— y alcanza hasta la superación del *Noucentisme* y la casi pareja revalorización/desprestigio *d'annunziano-decadentista* en torno, principalmente, a la Gran Guerra, posicionamientos en la mayoría de las ocasiones en función del ideario político de tinte aliadófilo/germanófilo. La autora insiste en que, más que huellas determinadas en ciertos autores propios y sobre lo cual estudiosos catalanes precedentes —M. À. Cerdà, E. Gallén o J. Santasusagna, entre otros— habrían ya abierto seguras vías de reconocimiento, le ha interesado atender a la «utilización» o «ejemplaridad» en términos de rentabilización de los modelos italianos atendidos a favor de la

creación del sistema cultural catalán contemporáneo en un ciclo que apreciamos como constitucional. Así se aprecia el aprovechamiento favorable a la corriente vitalista catalizadora de la voluntad regeneracionista modernista, de su integración en una dinámica consecuentemente programática a favor de la cual se apreciaban logros como el de un teatro poético nacional; pero también la revisión orsiana de la sensibilidad romántica y finisecular que hace previsible la consecuente condena de aquellos modelos de origen italiano; o incluso las ya más breves noticias sobre la recepción de tales patrones culturales en los años inmediatamente anteriores a la Guerra Civil y aún en autores de la segunda mitad del novecientos, líneas, estas últimas, incorporadas al texto castellano donde la autora desarrolla aquello que en el texto catalán fuera extensa nota de cierre de la versión inicial de su estudio.

De cara a la incidencia de todos esos contenidos en las letras castellanas y de su aprovechamiento por la historiografía y la crítica que las estudia a partir de la presente versión en castellano, cabría pensar en la complementariedad que cobrarían estudios que atiendan a la atención prestada a las letras catalanas en las publicaciones periódicas castellanas coetáneas y posiblemente con más inmediatos resultados si se fijan en revistas de expresión castellana pero publicadas en Barcelona. Este es el caso, por ejemplo, de *La España Regional* (1886-1893) o de *Iberia* (1915-1919), esta última referida por la Dra. Camps, y por citar tan sólo dos representativas cabeceras que nos llevan a los extremos cronológicos del período recorrido en el estudio ahora reseñado. En esas y otras revistas colaboraron firmas catalanas que protagonizaron el fenómeno de recepción catalana aquí revisado y que pudieron convertirse en interesados intermediarios de sus gustos y apetencias culturales hacia un segundo sistema receptor. Ahí estará el eslabón mediante el que podríamos contemplar cómo el préstamo italo-catalán acabó por pasar al espectro centro-peninsular. Y a partir de esa ampliada perspectiva se podrían poner en solfa ciertas aseveraciones, por ejemplo, sobre la incidencia de D'Annunzio en Valle-Inclán y su perduración o no en las letras castellanas, tal y como propone la autora, en la línea de lo que a nosotros nos ha permitido plantear la incidencia de los *Elogis* (1903-1907) de Joan Maragall en *La lámpara maravillosa* (1916) de Ramón M. del Valle-Inclán, atendiendo a la difusión que tuvieron los textos maragallianos mediante las traducciones castellanas y sus comentaristas en prensa literaria también en castellano. Donde aquí por nuestra parte hemos parado en hablar de *maragallianismo* en la literatura castellana merced a las vías de contacto establecidas, podríamos reconocer un *d'annunzianismo-decadentismo* en ese mismo destinatario merced a su conocimiento del eslabón catalán respecto de fuentes de origen italiano. La historiografía y crítica castellana haría bien en atender a todo el material ordenado y discernido por la Dra. A. Camps y en plantearse su proyección y las vías por las que pudo alcanzar a su literatura.

Y aún nos cabe acercarnos a una última cuestión a propósito de la cual el estudio de la Dra. A. Camps nos hace meditar. Autoridad en teoría y praxis de los estudios de recepción y contrastada en su propio discurso con referentes en la materia como H. R. Gauss o Y. Chervrel, la autora del presente volumen se sitúa en la encrucijada entre historicismo y teorización, imposible de es-

quivar a la hora de abordar dicha materia, y se posiciona favorable a la perspectiva y a la connotación de orden histórico. Desde nuestra formación en la Filología Románica, nos cuesta entender la posición contraria en el eterno debate entre diacronismo y sincronismo, negando además el corte entre ambos y la posibilidad de abordar, desde ese punto de confluencia, el estudio doblemente histórico y teórico sobre el hecho literario. Así mismo nos cuesta acatar ciertos afanes en desvincular los estudios de recepción de la tradición comparatista en los casos en que se sigue trabajando entre una tradición emisora y otra receptora, allí donde incluso, según a quien, se le hace difícil evitar el término *influencia*, voz que parece generar tantos recelos o sarpuillidos en algunos.... Otro tanto nos ha sorprendido en alguna ocasión escuchar a un especialista calificarse de *repcionista* con tal de no reconocerse públicamente como *comparatista*... Ante cada una de esas cuestiones el volumen de la Dra. A. Camps, desde sus premisas y en el desarrollo de sus contenidos, se afirma como una sólida oferta que nos asegura en la continuidad de una línea de investigación que siempre podrá actualizarse metodológicamente.

Juan M. Ribera Llopis  
UCM

Màrius TORRES *Palabras de la muerte*, ed. Txema Martínez, bilingüe (trad. al castellano por diversos traductores), Barcelona, 2010, 172 pp., ISBN: 978-84-92975-09-9

*Palabras de la muerte* es el título que recibe una amplia antología bilingüe (catalán/castellano) de la poesía de Màrius Torres (1910-1942), editada por Txema Martínez, con un prólogo de Antonio Jiménez (pp. 17-31) y vertida al castellano por los siguientes escritores y traductores: Antonio Cabrera, Francisco Díaz, Borja Expósito, Vicente Gallego, Sergio Gaspar, Antonio Jiménez, Carlos Marzal, José María Micó, Eduardo Moga, Luis Muñoz, Pere Pena, Ernesto Pérez, Pere Rovira, Enric Sòria, Jordi Virallonga.

Con esta antología se intenta —como declara Antonio Jiménez mismo (p. 29)— contribuir a divulgar la obra de Torres aprovechando la estela del centenario, celebrado durante el 2010. De ahí que la selección se abra con un prólogo donde se dan las claves interpretativas básicas de la poesía de Torres y las noticias biográficas fundamentales. El lógico carácter esencialista de esas páginas introductorias no le quitan, sin embargo, originalidad. De hecho, Jiménez, se distancia de las opiniones más al uso —de las que configuran, digamos, el estándar sobre la poesía de Torres— al afirmar, con contundencia, «Yo creo que Màrius Torres dejó una obra poética original, intensa, imprescindible en el panorama de la poesía catalana del siglo XX, pero no tan desligada de ciertas constantes de su época» (p. 20). Consecuentemente, atiende al contexto literario en que nace su poesía, reflejado en una antología como la publicada por la revista *Hora de España* en su número 14, de febrero de 1938,